SUPLEMENTO ESPECIAL

PARQUES NACIONALES







PARQUES PAMPEANOS

NATURALEZA Y CULTURA




VIVERO
F. MENVIELLE

Reserva natural Otamendi

El último relicto de vegetación

AMBIENTE. *F. MENVIELLE.*

En el relieve de la reserva se pueden diferenciar dos zonas: los terrenos bajos inundables, originados por los sedimentos arrastrados por el río, y la terraza alta de la pampa ondulada, separada de los anteriores por una notable barranca. Esta terraza tiene su origen en la acumulación de sedimentos traídos por el viento desde el oeste y constituye un mirador natural, desde el que se obtiene una magnífica vista de las zonas bajas.

El reino del tala En la barranca crece una vegetación de árboles bajos y espinosos, versión empobrecida de los bosques chaqueños. Abunda el tala, de dulces frutos, acompañado por frondosos ombúes. El saúco, de flores blancas y la malva de monte con su coloración amarillenta, alegran el sotobosque en primavera. Por su canto se hacen notar la tacuarita azul y las parejas de horneros, que emiten un estridente repiqueteo. El lagarto overo se confunde con la vegetación, mientras una comadreja busca refugio en un hueco de tala cubierto de enredaderas.

En los suelos más salinos al pie de la barranca prospera el pasto pelo de chancho; en otras zonas crecen densos espartillares entre los que se instalan erizadas matas de hunquillo o hunco, de tallos punzantes. En los sectores más altos se encuentran pastizales de flechillas con arbustos como chilcas y carquejas, que hoy están siendo transformados por el avance de una especie exótica, la carda. Estos pastizales preservan también su fauna característica: pájaros como el misto y mamíferos como el hurón mediano y el cuis.

Pajonales y lagunas, refugios de la vida Juncos, totoras, pajas bravas, espadañas y cortaderas forman, en las zonas bajas, un extenso pajonal inundable con aspecto de mosaico en el que los distintos tonos identifican las diferentes especies de plantas. Este ambiente brinda refugio al carpincho y al ciervo de los pantanos, el cérvido autóctono más grande de América del Sur, amenazado de extinción, además de los más comunes lobito de río, gato montés y coipo. Junqueros, tachuríes, siete-colores, gallinetas y burritos pueblan de sonido y movimiento el pajonal. De interés especial es la poco conocida pajonalera pico recto, que nidifica en las serruchetas. En primavera los anfibios llenan el aire con sus cantos.

Los espejos de agua como la Laguna Grande y la del Pescado proporcionan el ambiente para una fauna singular. Aquí viven peces como la tararira y el sábalo, y aves nadadoras como las gallaretas, los patos y los cisnes.

Entre lianas y claveles del aire En la costa, árboles de mediano porte como sauces criollos, anacahuitas, curupíes, alisos de río, o ceibos, forman montes que alternan con pajonales húmedos. Variedad de arbustos crecen a la sombra de los árboles, abundando las lianas y enredaderas, todo lo cual acentúa el aspecto selvático del lugar. Pequeños helechos y cactus tapizan las ramas, de las cuales pende la barba de viejo, un extraño clavel del aire. Muchos y distintos pequeños pájaros recorren ágilmente el follaje. Con suerte podremos observar la pava de monte, que tiene aquí su límite sur de dispersión. Aún más difícil de divisar es el lobito de río. Excelente nadador, este mamífero se ha vuelto escaso por la persecución que sufre a fin de obtener su codiciada piel.

Servicios al visitante El acceso a la reserva conduce al estacionamiento y al área de servicios. Allí se hallan la oficina de informes, un auditorio para charlas y proyecciones de videos, sanitarios, que incluyen los previstos para personas con capacidades motrices reducidas, y un área de picnic con mesas y bancos. Desde aquí se puede optar por recorrer distintos senderos.

Servicio de guías Un plantel de guías con adecuada formación le permitirá conocer e interpretar los distintos ambientes que visite. Para las escuelas se realizan actividades especiales solicitando turno telefónicamente.

Vivero de especies nativas Este particular vivero, donde sólo se cultivan especies de nuestro país, fue creado para reforestar zonas de la reserva así como también para ventas y donaciones. Para asesoramiento y consulta de precios, puede hacerse en la oficina de informes, teléfono o sitio de Internet.

Una lección de vida Los primeros pobladores de la región fueron grupos de cazadores-pescadores que se asentaban temporariamente en las zonas bajas del área. Pescaban bagres y armados utilizando arpones, embarcados en canoas. Además, cazaban coipos o "nutrias" y recolectaban moluscos.


DESDE LA BARRACA. *F. MENVIELLE*

El uso de los recursos que supieron hacer aquellos habitantes fue reemplazado, desde la llegada de los españoles en el siglo XVI y hasta la actualidad, por prácticas que modificaron fuertemente el paisaje original. Un ejemplo fue la intensa utilización de árboles como el tala, para leña. Se han hallado evidencias de un asentamiento colonial, cuyos restos de lozas y cerámicas indican que pertenecía a una familia de clase alta, tal vez la de Juan de Melo o sus descendientes, en una zona para entonces de importancia económica por la construcción del puerto de Tajiber.

¿Por qué los guaraníes y querandíes pudieron cazar el venado de las pampas y el ciervo de los pantanos sin problemas y en la actualidad son especies en peligro? Probablemente, las actividades económicas que se desarrollaron en los últimos siglos, sumado a la caza desmedida, modificaron el hábitat natural de estas especies. Hoy la existencia de la reserva permite el aprendizaje de prácticas sustentables acordes con el ambiente primigenio, como las de nuestros antepasados indígenas. ●●●

Ficha técnica

● **Qué protege**: Gran diversidad de ambientes naturales como el monte ribereño, el pajonal y el pastizal pampeano.
● **Ubicación**: Se encuentra ubicada en el Partido de Campana, Provincia de Buenos Aires, a orillas del río Paraná de las Palmas, a la altura de la localidad de Ing. Rómulo Otamendi.
● **Como acceder**: Por la Ruta Nacional Nº 9 se accede a la localidad de Ing. Rómulo Otamendi, ubicada entre las ciudades de Campana, al norte, y Belén de Escobar, al sur. Por la calle central de este poblado, luego de recorrer aproximadamente 2 kilómetros se llega a la portada de la Reserva Natural Otamendi, que se encuentra 68 kilómetros al norte de la Ciudad de Buenos Aires. También se puede llegar por ferrocarril tomando la línea Mitre desde la estación Retiro hasta la Estación Otamendi, previo transbordo en Villa Ballester. Diferentes compañías de ómnibus, con servicios regulares a Campana, se detienen en el cruce de la Ruta Nacional Nº 9 (Panamericana) y el camino de acceso a Otamendi.
● **Gastronomía**: No posee
● **Alojamiento**: No posee.
● **Centro de visitantes:** Se ofrece aquí una exposición permanente referida a los aspectos naturales de la reserva. Funciona también un auditorio para proyecciones y charlas interpretativas a cargo de los guardaparques.
● **Actividades:** Entre la Estación de Ferrocarril Ing. Rómulo Otamendi y la localidad homónima se encuentra la portada de la reserva; y a unos pocos metros, el estacionamiento vehicular y el centro administrativo. Allí hay un área de picnic, sanitarios, y funciona una oficina de informes.



Recomendaciones para la visita

● Tenga en cuenta que es más fácil que usted se adapte a la naturaleza que ella se adapte a usted.
● Evite dañar las plantas.
● Lleve repelente de insectos.
● Si generó basura, regrese con ella. No dejemos en la naturaleza algo que ella no necesita.
● Recuerde que no está permitido el ingreso con animales domésticos. Ellos y la fauna no se llevan bien.
● Evite alterar la tranquilidad del lugar mediante gritos o el uso de aparatos de música con el volumen alto.
● Todos queremos tener la oportunidad de ver a los animales de la reserva. Pero para ello debemos evitar molestarlos.
● Consulte al guardaparque ante cualquier duda o inquietud.
● Ingreso libre de 9 a 19 horas todo el año.

Para mayor información
RESERVA NATURAL OTAMENDI Tel./fax (03489) 447505
E-mail: *otamendi@apn.gov.ar*

ADMINISTRACION DE PARQUES NACIONALES Santa Fe 690 (1059) Buenos Aires, Argentina. Tel. (011) 4311-6633/0303. Correo electrónico: *info@apn.gov.ar*



Parque nacional Lihué Calel

En plena pampa

Este Parque Nacional pampeano conserva, desde 1977, un sistema serrano singular no sólo por su naturaleza sino por su historia. Ubicado en el centro sur de la provincia de La Pampa, abarca 9901 hectáreas de superficie que incluyen las sierras homónimas con orientación noroeste-sudeste, y cuya elevación máxima alcanza los 590 metros sobre el nivel del mar.

Desde 2000 años hasta la actualidad... un poco de historia. El Parque Nacional Lihué Calel posee una amplia gama de recursos culturales que nos hablan de las diversas formas en que los hombres y mujeres vivieron y se relacionaron con el ambiente del lugar en distintas épocas a lo largo del tiempo. Como un gran "oasis" en medio de la pampa seca, las Sierras de Lihué Calel permitieron la acumulación de agua, lo cual fue vital para el desarrollo de la variada flora y fauna que aquí se encuentra. Lejos de pasar inadvertido para el hombre, este microambiente fue aprovechado intensamente desde épocas prehistóricas.

Además de una segura provisión de agua, aquellos cazadores-recolectores tuvieron una fuente inagotable de recursos: semillas y frutos del caldén y el chañar, tropillas de guanacos, choiques y piches; rocas para producir herramientas, pigmentos minerales para pintar y paredones donde expresar sus vivencias. Determinados sitios del parque ofrecieron un espacio tradicional para el arte y para el descanso de los muertos.

Los antiguos tehuelches y araucanos que habitaron las pampas en el siglo XIX también eligieron a estas sierras como un paradero de suma importancia para sus desplazamientos entre la Cordillera y los territorios de la provincia de Buenos Aires. A uno de sus caciques –Namuncurá–, deben el nombre la famosa quebrada y el valle principal del área protegida.

A fines del mismo siglo, la colonización blanca de estos territorios se inicia justamente aquí, al reparo de las sierras, donde las condiciones para obtener agua dulce, sembrar, plantar, y construir casas de piedra y criar animales son más propicias.

Un "oasis" en las "Sierras de la Vida" Las escasas precipitaciones (450 mm de promedio




RESERVORIO DE AGUA. *P. REGGIO*



Parque nacional Lihué Calel


SIERRAS DE LIHUE. *P. REGGIO*

anual) determinan un clima seco caracterizado por una marcada diferencia de temperaturas entre estaciones. Estas condiciones son la causa del ambiente semiárido que rodea al Parque Nacional. Sin embargo, las Sierras de Lihué Calel o Sierras de la Vida contribuyen a retener el agua de las lluvias, a la vez que moderan las temperaturas durante el verano. De esta manera se genera un microclima más húmedo y favorable para la vida que en las zonas vecinas. Así, la flora es de mayor riqueza que la del circundante "fachinal", estepa arbustiva propia de la zona biogeográfica denominada monte.

Riqueza "oculta" para descubrir...

...de plantas Al pie de las sierras, donde el terreno es más impermeable, en épocas de lluvia discurren pequeños arroyos estacionales (otoño-primavera) que se filtran en los suelos arenosos, no sin antes brindar las condiciones para que en sus proximidades crezcan pequeños montes de caldén y sombra de toro.

Sin embargo, la comunidad vegetal dominante es el "jarillal", en el que es posible distinguir tres especies de jarillas, unos arbustos ramificados desde su base, con hojas resinosas y flores amarillas. Una de las especies posee sus hojas orientadas de norte a sur y perpendiculares al suelo, curiosa adaptación que le permite reducir la incidencia de los rayos solares en las horas más calurosas. El chañar, de ramas y tallos verdes, el alpataco y el molle o incienso son otras de las especies que crecen en el parque.

Una margarita amarilla y una pequeña leguminosa que se desarrollan entre las grietas de las rocas son plantas endémicas, es decir, que crecen solamente en este lugar del mundo. No faltan en este ambiente los cactus, como el denominado "traicionera", sumamente espinoso y de aspecto plateado/blanquecino.

... y animales Algunos de los árboles son utilizados por el halconcito gris y los jotes de cabeza negra y colorada como puntos de observación. Entre las matas arbustivas se desplaza rápidamente el gallito copetón, en tanto que, con su mimético plumaje, la martineta común o copetona puede pasar inadvertida a los ojos del observador.

Muchos animales habitan en cuevas como estrategia para escapar a las altas temperaturas. Entre ellos se hallan los tuco-tuco y armadillos como el piche. Sobre las rocas, salpicadas por líquenes de tonos rojizos o amarillentos, se asolean distintos y coloridos reptiles como la lagartija verde.

Grupos de ñandúes se encuentran entre las jarillas y, destacándose en las abruptas formas serranas pastan manadas de guanacos ante la atenta mirada de un macho vigía. El gato del pajonal, el zorro gris, el gato montés y los hurones son predadores furtivos y, por ello, difíciles de ver. A ellos se suma el puma, que encuentra en el parque refugio seguro a la persecución a la que es sometido fuera del mismo.

Actividades recreativas En el área administrativa del parque se encuentran el guardaparque y el campamento con sanitarios. El ascenso al cerro de la Sociedad Científica (590 m.s.n.m.) brinda una experiencia fascinante y un magnífico panorama desde la cumbre (el punto más alto del parque), a la que se puede ascendercon poca dificultad. Distintos senderos llevan al visitante a los puntos de interés con cartelería interpretativa.

Sendero del Valle Namuncurá: se inicia en el campamento y es el comienzo del sendero de ascenso al Cerro Alto. Muestra las características del monte, sus animales y plantas.

Por un camino vehicular de 21 kilómetros (ida y vuelta), se llega al sendero "Valle de las Pinturas", de 600 metros, que permite conocer el uso dado al área por los nativos, llegando finalmente a un alero con pinturas rupestres.

Estancia Santa María de Lihué Calel: viejo casco de estancia perteneciente a la familia de Luis Gallardo hasta 1964, año en que la provincia de La Pampa la expropiara con fines de explotación turística para luego donarla a la Administración de Parques Nacionales.

Cómo llegar: El acceso al parque se encuentra sobre la Ruta Nacional 152, a 120 kilómetros al sudoeste de la localidad de General Acha y 220 kilómetros de Santa Rosa (capital de la provincia de La Pampa). La localidad más cercana es Puelches, aproximadamente a 35 kilómetros del área protegida. ●●●

Intendencia Parque Nacional Lihué Calel, Casilla de Correo Nº 53 (8200) - General Acha - La Pampa Tel. 02952-436595 Correo electrónico: ***lihuecalel@apn.gov.ar***

Administración de Parques Nacionales Av. Santa Fe 690, C1059ABN, Buenos Aires, Argentina. Tel. (011) 4311-6633 / 0303 Correo electrónico: *info@apn.gov.ar*

Ficha técnica

- **Ubicación**: en el centro sur de la provincia de La Pampa, Departamento de Lihué Calel.
- **Que protege**: conserva el sistema serrano homónimo, sus valores históricos, culturales y naturales.
- **Gastronomía**: No posee.
- **Alojamiento**: En el Parque existe un campamento agreste, el cual es gratuito. Capacidad máxima para 120 acampantes, alumbrado eléctrico, tomacorrientes en los sanitarios, sanitarios con lavatorios y duchas, piletas para lavar, fogones/parrillas, recipientes para los residuos, provisión de leña, mesas y bancos. *apnlc@apn.gov.ar*
- **Observaciones:** No se cobra derecho de acceso. En el área administrativa del Parque se encuentran la Intendencia y el lugar de recepción a los visitantes. Si bien el Parque se encuentra abierto todo el año, las mejores épocas del año para visitarlos son: principios de otoño y primavera, en razón de la temperatura moderada, ya que el verano es muy caluroso. El circuito vehicular es apto para vehículos livianos y colectivos de corta distancia. Para contingentes educativos está disponible un quincho para albergar a estos grupos. Durante la temporada estival, se encuentra la mayor actividad de ofidios. Es conveniente tomar mínimos recaudos para transitar por los paseos, tales como observar donde se camina, no remover rocas o ramas y mantener cerca y cuidar a los niños. En caso de mordeduras, el Parque cuenta con suero antiofídico polivalente.
- **Recomendaciones para la visita:** Registre su visita al ingresar al Parque. Tener en cuenta las indicaciones en el área protegida. Con ello contribuirá a la conservación del área. Al ingresar con vehículo, hacerlo con poca velocidad y por los caminos habilitados. Recuerde que no está permitido ingresar con armas de fuego o de cualquier otro tipo. Si acampa y genera basura, regrese con ella. Evite accionar equipos de audio y bocinas. Ante cualquier inquietud, consulte al guardaparque. No se permite el ingreso con animales domésticos o mascotas.

